

Relaciones comerciales México–Estados Unidos de América: 2016–2018*

Mexico – United States of America Trade Relations: 2016–2018

*Gerardo Reyes Guzmán***

FACULTAD DE NEGOCIOS, UNIVERSIDAD DELASALLE BAJÍO
CAMPUS SALAMANCA, GUANAJUATO, MÉXICO

✉ gerardo1960@yahoo.com

<https://orcid.org/0000-0001-9637-942X>

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo principal analizar las principales características del comercio México-Estados Unidos de América (EUA) bajo el liderazgo de Donald Trump. Partiendo del enrarecimiento de la relación comercial reflejada en la volatilidad del tipo de cambio y los compromisos acordados en el T-MEC, se resaltan los factores que determinan el nuevo proteccionismo-nacionalismo de los Estados Unidos. En este contexto, la guerra comercial con China, cambios demográficos, migración y la estructura del sector externo mexicano juegan un papel fundamental. Se concluye que, dada la dependencia económica de México con respecto a los Estados Unidos, México se ha visto en la necesidad de aceptar condiciones que en el corto plazo parecen satisfacer las demandas de Trump, pero que podrían significar un estrés aún mayor en el mediano y largo plazos.

PALABRAS CLAVE: *proteccionismo, tipo de cambio nominal, TLCAN, T-MEC, balanza de pagos.*

* Ponencia Magistral en la III Conferencia Internacional Latinoamericanista, Lublin, Polonia, 22-23 de noviembre de 2018.

** Doctor en Economía por la Universidad de Rostock en Alemania, Economista por la Escuela Superior de Economía de Berlín y Licenciado en Administración por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Actualmente es miembro activo del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I CONACYT y PITC en la Facultad de Negocios de la Universidad DeLaSalle Bajío, Campus Salamanca. Es miembro del Consejo Nacional de Universitarios de la UNAM y autor de seis libros entre los que destacan *Economistas Contemporáneos: un resumen de obras selectas*, *la Comercialización del maíz criollo en la región de Puebla Tlaxcala e Hidalgo y Tierra de dos tiempos*, *diagnóstico de pobreza en Huehuetla y Hueytlalpan* (coord.). Su más reciente libro en 2016 se titula: *Economistas contemporáneos II. Un resumen de obras selectas*.

ABSTRACT

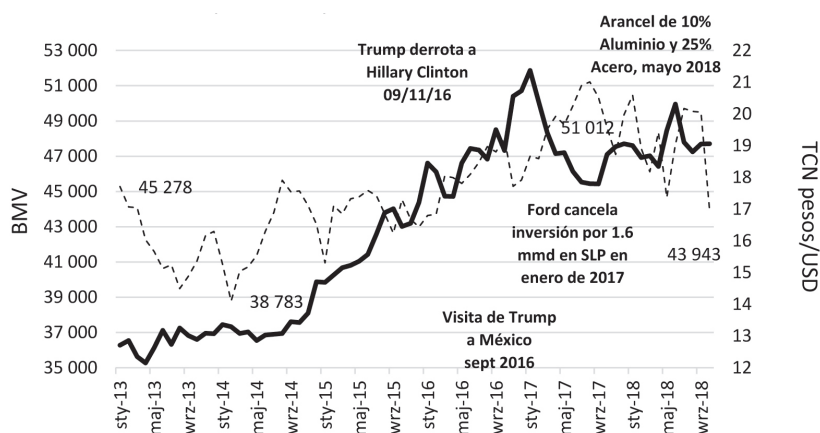
This article aims at analyzing the main features of Donald Trump's trade policy towards Mexico. Based on the deterioration of the trade conditions reflected through the exchange rate volatility, as well as the main clauses signed in the USMCA, this paper identifies several factors that play a decisive role in determining the new protectionism and nationalism in the US foreign policy. Among others are the US-China trade war, demographic changes, migration and the Mexican export competitiveness. We conclude that Mexico accepted conditions through the USMCA that may have helped to meet Trump's demands in the short term, but they could lead to a bottleneck in the medium and long term.

KEYWORDS: *protectionism, nominal exchange rate, NAFTA, USMCA, balance of payments.*

Introducción

El tipo de cambio peso-dólar (MXN/USD) se determina desde la segunda mitad de la década de los 90 bajo un régimen de tipo de cambio flexible, con intervenciones discrecionales del Banco de México cuando lo ha considerado prudente. Si bien es la oferta y demanda de divisas la que mueve la paridad bajo este régimen, el Banco de México ha usado sus reservas internacionales de divisas para disuadir ataques especulativos. Éstas bajaron de 195 mil 681 millones de dólares (md) en 2014 a 172 mil 409 md en 2017, una caída de 11,9% equivalente a 23 mil 272 md en tres años. Como se aprecia en la gráfica 1, la moneda mexicana se ha depreciado ante choques externos que debilitan la posición internacional de México provenientes principalmente de la política exterior liderada por Donald Trump. Por ejemplo, tras su visita a México en septiembre de 2016 el tipo de cambio nominal (TCN) se depreció el 8% al pasar de 18,35 MXN/USD el día 7 a 19,83 MXN/USD el 22 de ese mes; durante el triunfo electoral en noviembre de 2016, el TCN pasó de 18,50 MXN/USD el día 9 a 21,05 MXN/USD el día 14 de ese mes, es decir una depreciación de 13,7% en sólo 5 días. En enero de 2017, tras el anuncio de la cancelación de una inversión por mil 600 md en San Luis Potosí por parte de la armadora Ford, el TCN pasó de 20,66 MXN/USD el uno de enero a 21,90 MXN/USD once días después; es decir, una depreciación de 6%. La gráfica 1 refleja al mismo tiempo una relativa estabilidad del desempeño económico representado por el índice de precios y cotizaciones de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV), cuyo rango osciló entre 38 mil 872 y 51 mil 12 puntos en el periodo, niveles que reflejan optimismo en el clima empresarial a pesar de los embates a la moneda mexicana.

Desde su campaña, Trump usó a México como bandera electoral para situarlo como uno de sus principales pilares de su propuesta política a partir de tres señalamientos: a) El tratado de libre comercio de América del Norte (TLCAN) resultó



Relaciones comerciales México-Estados Unidos de América: 2016-2018
Gerardo Reyes Guzmán

Gráfica 1.
Efecto Trump en TCN y la BMV

Fuente: Banxico (2005-2016), *Informe Anual*, Banco de México, CDMX.

desventajoso para los Estados Unidos, pues generó un déficit comercial creciente y una pérdida paulatina de empleos norteamericanos que se trasladaron a México; b) La frontera con México es porosa y se filtran migración ilegal, narcotráfico y terrorismo, por tanto, se requiere la construcción de un muro fronterizo que debe pagar México; y c) El punto de negociación de un nuevo acuerdo descansa en concesiones a favor de los Estados Unidos en el ramo automotriz, en donde México ha desarrollado una sólida ventaja competitiva internacional.

A partir de la entrada en funciones de la Administración Trump, iniciaron las negociaciones para revisar el TLCAN y buscar un nuevo acuerdo comercial. A lo largo de las audiencias estuvo presente la amenaza por parte de Trump, de salirse del tratado si no se acataban sus demandas. El acuerdo comercial se firmó en octubre de 2018 para ser ratificado y fue bautizado como USMCA/T-MEC (Quesada Palacios 2018, Serrano 2018). Lo más destacado en el documento se resume en lo siguiente:

- a) La modernización de las cláusulas de propiedad intelectual y comercio electrónico;
- b) Modificación del tratado cada 16 años;
- c) Resolución de controversias trilateral, excepto en casos de seguridad nacional;
- d) Si uno de los países lleva a cabo acuerdos comerciales con potencias enemigas, se puede dar por terminado el acuerdo por anticipado;
- e) Para que un vehículo pueda entrar a la Unión Americana libre de aranceles, debe reunir los siguientes requisitos:
 - a. 75% de su valor debe ser generado en cualquiera de los tres países miembros;
 - b. 70% del acero y aluminio que contenga debe ser adquirido en Norteamérica;

- c. 40% de su valor (45% para el caso de los camiones y camionetas) debe ser fabricado por trabajadores que ganen al menos 16 dólares la hora (más de la mitad de los vehículos fabricados en México no cumplen con esta cláusula);
- d. Si los Estados Unidos deciden imponer aranceles a la importación de vehículos procedentes del resto del mundo, México y Canadá quedarían exentos hasta por 2,6 millones de unidades en un año (México exportaba al momento de la firma 1,7 millones de unidades anuales);
- e. Si los Estados Unidos decidieran incrementar su tarifa actual de 2,5% derivada de la cláusula de la Nación más Favorecida (lo cual implicaría atravesar un proceso complejo o abandonar la Organización Mundial de Comercio), México no se vería afectado. No obstante, lo que sí entraría en vigor, sería una restricción de importación de vehículos a un máximo de solo 1,6 millones de unidades, escenario que representa una desventaja a las exportaciones mexicanas.

El presente artículo¹ tiene como objetivo analizar las causas de la alta volatilidad del tipo de cambio MXN/USD en relación con la política exterior del presidente de los Estados Unidos. Las preguntas que se plantean son las siguientes: ¿Qué hay detrás del nuevo proteccionismo norteamericano y cuál es el papel que juegan China y México? ¿Qué repercusiones podría traer consigo el proteccionismo? y ¿Qué características presenta la economía mexicana que ha reaccionado en forma tan sensible a través de la depreciación del TCN ante los embates proteccionistas del presidente de los Estados Unidos? Para dar respuesta a estas preguntas, hemos dividido este escrito en cuatro apartados. En el primero, abordaremos las características del desencuentro comercial entre los Estados Unidos y China. En el segundo, analizaremos la naturaleza del proteccionismo y sus posibles consecuencias en la economía, tanto de los Estados Unidos como de México. En el tercero estudiaremos otros posibles factores que detonan el regreso del proteccionismo al hemisferio occidental, como lo son los cambios demográficos, la migración y la desigualdad. En el cuarto apartado, describiremos la evolución de la balanza comercial por regiones de 2000 a 2017, para elucidar el tipo de correlación que evoluciona en el comercio entre América y Asia. Así mismo, señalaremos cuáles son los sectores que constituyen en México la fuerza motriz en la generación de divisas. Al final vincularemos los resultados del análisis con los principales acuerdos celebrados bajo el T-MEC para abundar sobre los retos que supone, así como su viabilidad en el mediano plazo.

¹ El artículo es producto de una línea de investigación iniciada desde hace 15 años bajo el tema “Balanza de Pagos y Tipo de Cambio”. El más reciente producto que le antecede al presente artículo por el mismo autor es: *Causas de la depreciación del peso mexicano frente al dólar norteamericano: 2014–2016*. Norteamérica. Revista Académica del CISAN-UNAM, año 13, no 1, pp. 1–28.

Conflicto comercial China vs. EUA

Relaciones comerciales
México–Estados Unidos
de América: 2016–2018

Gerardo Reyes Guzmán

El semanario inglés “The Economist” (2018) publicó un informe especial que dedica a la relación China-EUA. Las quejas de los Estados Unidos hacia China comenzaron desde mediados de la primera década del siglo XXI ante la OMC y el FMI, acusando al gobierno chino de manipular el yuan y poner en práctica una competencia desleal basada en bajos salarios y subsidios a sus empresas de exportación; asunto ampliamente abordado por especialistas (Greenspan 2008, Rickards 2012, Roubini 2010, Roach 2014). Por efectos del equilibrio de la balanza de pagos, el déficit comercial de los Estados Unidos con China se ha financiado con compras de bonos del tesoro norteamericano por parte del Banco Central de China. La cifra más reciente se ubicaba en 1,15 billones de dólares o el equivalente al PIB de México. Esta simbiosis mantenía en marcha a la economía mundial. No obstante, con la llegada de Trump al poder, los desacuerdos entre las dos potencias han escalado con rapidez. El presidente norteamericano impuso en 2018 aranceles de entre 10% y 25% a bienes provenientes de China por un monto estimado de 250 mil millones de dólares (mmd) y amenazó con fijar un 25% a 267 mmd más en caso de que China no ceda a sus demandas. Los artículos afectados pertenecen a las tecnologías de la información y telecomunicación, industria aeroespacial, automóviles, maquinaria industrial, productos tecnológicos, etc; productos incluidos en el proyecto “Made in China 2025” (Office of the United States Trade Representative 2018). Según Roach (2014: 24), más del 50% de las exportaciones de China a los Estados Unidos proviene de corporativos norteamericanos, p.ej. Apple, General Electric, Ford, etc. En 2017, las compras a China alcanzaron los 502 mmd, mientras que las ventas de los Estados Unidos a China fueron de 130 mmd. China ha respondido con un arancel de 25% a la importación de soya por un monto de 60 mmd, hecho que afecta a los productores norteamericanos de Iowa, que dieron su voto a Trump en las elecciones de 2016. Trump ha declarado públicamente haber comenzado una batalla en contra de la globalización o bien cualquier forma de compromiso mundial que reste soberanía a los Estados Unidos y afecte a sus trabajadores. En septiembre de 2018, declaró ante las Naciones Unidas: “we reject the ideology of globalism and we embrace the doctrine of patriotism” (The Economist 2018). Según el semanario inglés, su primer enemigo patriótico es China al agregar: “we were heading in a certain direction that was going to allow China to be bigger than us in a very short time. That’s not going to happen anymore” (The Economist 2018). Uno de los detonantes de las diferencias entre las dos naciones que se cristalizan en la guerra comercial fue el lanzamiento del programa “Made in China 2025”, mediante el cual China pretende dominar ramas industriales como la robótica, biotecnología e inteligencia artificial. Este proyecto ha coincidido con denuncias hechas por los Estados Unidos en virtud del hackeo a empresas norteamericanas del ramo farmacéutico, servicios profesionales, aeroespacial y de transporte, asentadas en China. En áreas como la fabricación

de vehículos eléctricos y robótica, las empresas extranjeras enfrentan una creciente presión para compartir sus conocimientos mediante la figura de *joint-ventures*² como condición insoslayable para acceder al mercado chino. Como lo relata un artículo del semanario alemán “Die Zeit”, la guerra ha comenzado en el terreno del ciberespacio y de la tecnología de alto nivel en la disputa por los mercados. Por ejemplo, en lo que toca a los teléfonos inteligentes, ya hay una competencia atroz entre los corporativos Huawei y Oppo de China vs. Apple en California. Para finales de 2018, Tim Cook, líder del gigante Apple, comunicó a sus accionistas que la empresa había cerrado con ventas de 84 mmd en lugar de los 93 mmd que se habían esperado a causa de dificultades que se presentaron en la China continental (Buchter 2018). Por último, el arresto de Meng Wanzhou, hija del fundador de Huawei, el uno de diciembre de 2018 en Canadá, acusada por violar sanciones impuestas a Irán, fue otro hecho que avala el deterioro de las relaciones Beijing-Washington. China, por su parte, ha afirmado su compromiso por continuar por la vía y promoviendo el libre comercio, ya no solo por altruismo, sino por sobrevivencia. Durante los 80, Deng Xiaoping explicaba que abrirse al mundo le traería a China aire fresco, pero también moscas; en la actualidad, los chinos piensan que haberse abierto al mundo les ha traído bastante aire fresco y muy pocas moscas.

Naturaleza y secuelas del proteccionismo

Por lo regular, la razón más recurrente que utilizan los partidarios del proteccionismo ha sido históricamente la defensa del empleo. Jagdish N. Bhagwati, uno de los economistas más destacados en materia de teoría del comercio internacional, menciona en su libro *Proteccionism* que la política proteccionista iniciada por la puesta en marcha de las tarifas Smoot-Hawley en 1930, diseñadas por Willis Hawley y el senador Reed Smoot, aceleraron el deterioro de la Gran Depresión en 1929 (Bhagwati 1988). En aquella época se presentó un proceso de depreciaciones monetarias competitivas paralelas a la imposición de aranceles al comercio, dando como resultado un fenómeno que se tradujo en un *beggar-my-neighbor policy*. Con esta política se desviaba la demanda externa hacia el mercado interno. Por su parte, D. Irwin destaca que tal política proteccionista no tuvo los resultados esperados en la creación neta de empleo, puesto que, si bien se creó empleo en unas industrias, en otras aumentó el desempleo por la relación que existe entre unas y otras. Según Irwin: “The Smoot-Hawley tariff of 1930, for example, significantly reduced imports but failed to create jobs overall because exports fell almost one-for-one with imports, resulting in employment losses in those industries” (2002:79). Por ello, explica que existe una estrecha relación entre las importaciones y las exportaciones.

² Figura empresarial que implica una inversión compartida entre capital extranjero y nacional (chino).

De tal forma, que restringir las importaciones afecta a las exportaciones. Y es que los Estados Unidos importan bienes intermedios que sirven de insumo a empresas exportadoras. Por ello, imponer aranceles a las importaciones equivale a incrementar costos de producción en las exportaciones y, por tanto, disminuir la competitividad. Irwin narra que, en 1984, los Estados Unidos impusieron una restricción voluntaria a las importaciones de acero (*VRAs: voluntary restrain agreements*). Si bien esa política comercial ayudó a crear empleos en la industria del acero, afectó a los productores nacionales cuyo insumo principal era el acero, como los productores de automóviles, herramientas y constructoras. Análogamente, durante 1998–99, al entrar en vigor demandas *antidumping* por parte de la industria del acero, las industrias consumidoras de acero se organizaron en un frente conocido como 40: 1, lo cual significaba que la medida proteccionista defendía 200 mil empleos, mientras que provocaba el despido de 8 millones de trabajadores en industrias como la construcción, metálica, maquinaria pesada y equipo de transporte. Hacia la etapa finisecular y durante la primera década del XXI se restringieron nuevamente las importaciones de acero, lo cual volvió a resultar contraproducente. Irwin: “According to one study, import quotas in the Steel Revitalization Act, introduced in Congress in March 2001, would protect 3700 steel jobs but cause the loss of anywhere from 19,000 to 32,000 jobs in the steel-consuming sector. Over five years, steel consumers would be forced to pay anywhere from 6.8 billion to 14.5 billion in higher prices, amounting to as much as \$732,000 per steel job protected” (2002: 82). Lo mismo ocurrió en el caso del azúcar, en donde tras restringir las importaciones del endulzante, se dispararon los precios en la manufactura de productos intensivos en el uso de azúcar y, por tanto, afectaron su competitividad.

El efecto de un arancel puede explicarse mediante la figura 1, tomada de la literatura fundamental de textos clave en política comercial. El modelo representa la imposición de un arancel del 20% a las importaciones. El precio internacional es de 5 unidades monetarias; muy por abajo del precio interno de autarquía³. A ese precio, la oferta doméstica es de 100 unidades productivas, mientras que la demanda es de 190. La diferencia entre la oferta interna y la demanda total se cubre con 90 unidades productivas importadas. Una vez que entra en vigor la tarifa arancelaria del 20%, el precio sube a 6 unidades y la demanda total se contrae de 190 a 160 unidades. Ahora los productores domésticos incrementan su producción en 20 unidades productivas pasando de 100 a 120 y las importaciones se reducen de 90 a 40 unidades productivas; el gobierno recauda impuestos por (40×1.00) 40 unidades monetarias. El consumidor sufre una pérdida representada por el área *a*, *b*, *c*, y *d*, que constituye la *renta del consumidor* por un monto de 175 unidades monetarias

³ El precio de autarquía ilustra a través de un análisis comparativo la incapacidad del país de producir un producto bajo estándares de calidad y eficiencia internacionales, reflejados a su vez en un precio mucho más bajo. Ergo, el nacionalismo puede resultar muy caro.

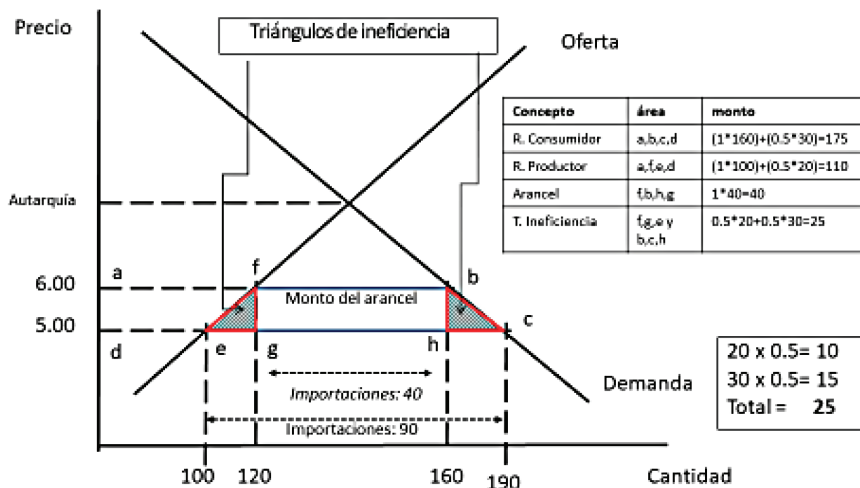


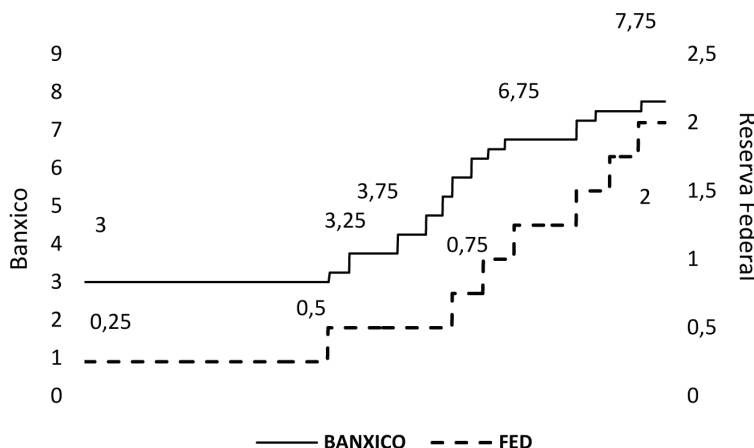
Figura 1.
Efecto de una tarifa
arancelaria

Fuente: Appleyard 1997: 366, Appleyard 2008: 282, Krugman 2000: 196.

que se compone a su vez por el área *a, b, h y d* con un valor de 160, más *b, c, h* con un valor de 15. El productor obtiene una ganancia representada por el área *a, f, e y d*, por un total de 110 unidades monetarias, es decir, se suman a la *renta del productor*. Los llamados triángulos de ineficiencia muestran que, del total del área incautada a la *renta del consumidor* por un valor de 175 unidades monetarias, 110 se transfieren al productor y 40 al gobierno federal en forma de impuestos; los 25 ($20 \times 0,5 + 30 \times 0,5$) restantes reflejan la ineficiencia de la política comercial. El proteccionismo redistribuye entonces la renta y crea ineficiencia. Aldo Flores (1998), señala que se trata de una manipulación de la política comercial por parte de unos agentes económicos que buscan un beneficio a expensas de otros, por lo que lo califica como un acto depredador: “Depredar consiste en apropiarse de un flujo de ingresos pertenecientes a otros mediante intercambios fuera del mercado. Una forma de depredar es robar. Otra es modificar las regulaciones del mercado, como la política comercial” (Flores Quiroga 1998: 29). Depredar se convierte entonces en un costo de oportunidad. Si los agentes económicos piensan que les reditúa más presionar a la autoridad para que imponga aranceles vs. competir bajo el libre mercado, optarán por el proteccionismo. En este mismo tenor, Anne O. Krueger, una prestigiosa académica y acérrima opositora del proteccionismo, señala que éste genera rentas que pueden incitar a la corrupción y a la aparición de mercados negros, distorsionando el buen funcionamiento de la economía. Así lo explica:

In many market-oriented economies, government restrictions upon economic activity are pervasive facts of life. These restrictions give rise to rents of a variety of forms and people often compete for these rents. Sometimes, such competition is perfectly legal. In other instances, rent seeking takes other forms, such as bribery, corruption, smuggling and black markets. (Krueger 1996: 291)

Otra conclusión importante que se desprende del modelo representado en la figura 1 es que el proteccionismo ejerce una presión sobre los precios internos. Ante la presencia de presiones inflacionarias, la política comercial de los bancos centrales tenderá a ser astringente. El fenómeno empata con el comienzo de una política restrictiva de la Reserva Federal después de mantener su tasa de referencia en niveles de 0 a 0,25% por años, como medida correctiva para aliviar las secuelas de la recesión de 2008 y que como se percibe en la gráfica 2, sigue una tendencia constante al alza (Rickards 2012). Un endurecimiento del proteccionismo por parte de Trump podría estimular el aumento de los precios en los Estados Unidos, lo que a su vez obligaría a la Reserva Federal continuar con su política monetaria restrictiva. Por su parte, el Banco de México responde con una política de “espejo” y ajusta a su vez la tasa de referencia, llevándola a niveles históricos del 8% para finales de 2018. A mayores tasas de interés, los flujos de capital se estimulan, provocando volatilidad en los mercados cambiarios y éstos a su vez en los flujos de comercio de bienes y servicios. Por último, a tasas de interés más altas, mayor encarecimiento del crédito, lo cual se traduce en un efecto recesivo para ambas economías. Cabe mencionar, que los recientes aranceles impuestos a México por el acero



Gráfica 2.
Tasas de interés de referencia,
México vs. EUA, 2015-2018

Fuente: Banco de México. (s.f.), *Indicadores*, obtenido de Banco de México: <http://www.banxico.org.mx/>.

y el aluminio le generan recursos al fisco norteamericano. Por tanto, México estaría aportando su parte, si es que la construcción del muro fronterizo se financia exclusivamente con el gasto público norteamericano.

Composición demográfica, migración y desigualdad

El proteccionismo como política comercial para la defensa del empleo no tiene un fundamento teórico ni empírico sólido, pero tampoco parece ser la única causa, pues hay otros factores: cambios en la composición demográfica, desigualdad y migración. Según un estudio realizado por el Instituto Provincial de Estadística y Censos en Santa Fe, Argentina en 2017, el siglo XXI traerá consigo cambios demográficos radicales que incidirán en la cultura y la política (Instituto Provincial de Estadística y Censos 2017). Pronostican diferencias importantes en el crecimiento de la población mundial para el periodo 2015–2050. Eligieron tres años para el análisis comparativo: 2015, 2050 y 2100. La población del planeta se estima para estos tres momentos en 7,3 mil; 9,7 mil y 11,21 mil millones de habitantes (ha) respectivamente. África encabeza el crecimiento poblacional pasando de mil 186 millones ha en 2015, correspondientes a un 16% de la población mundial, a 2 mil 477 millones ha en 2050 o 25% de la población mundial; para 2100, África alcanzaría 4 mil 386 millones ha o casi 40% del planeta, es decir, 270% más que en 2015. Norteamérica tenía una población de 357.8 millones ha en 2015 (4,9% de la población mundial) y para 2050 serán 433,11 millones ha (4,5% de la población mundial) y en 2100 serán 500 millones (4,4%). América Central, que incluye a México, pasará de 172,7 millones ha en 2015 o 2,35% de la población mundial a 228,9 millones ha, sin cambios en su participación en la población total del planeta. Para 2100, la población será de 216,9 millones ha, con una participación de 1,9% en el mundo. Para América del Sur las cifras son: 418 millones ha (5,7%); 507 millones ha (5,2%) y 462 millones ha (4,12%). Para Asia que contiene a 48 países, incluyendo China e India, las estimaciones son de: 4,39 mil millones ha (60%); 5,2 mil millones ha (54,2%) y 4,8 mil millones ha (43,5%). En Europa que incluye a 50 países: 738 millones ha (10%); 706 millones ha (7,3%) y 645 millones ha (5,7%). Es decir, Europa pierde 50 millones en todo el periodo, lo cual para algunos especialistas será “un suicidio demográfico” (Larumbe 2017). Por último, para Oceanía, las cifras son: 39,3 millones ha (0,5%); 56,6 millones ha (0,58%) y 71,12 millones ha (0,63%).

Por otro lado, Piketty (2014) concluye en su obra *Capital*, que la desigualdad en el hemisferio occidental va en aumento y que cada vez más riqueza se concentrará en pocas manos. El economista francés explica que esta concentración del ingreso se está dando por dos mecanismos: la herencia de la propiedad privada de generación en generación y la aparición de la figura de *supermanagers*, gente que opera en actividades económicas que les permite generar ingresos muy por arriba del promedio. Por tanto, factores demográficos que

ya comienzan a manifestarse, en combinación con la creciente desigualdad, conflictos regionales de orden político, pobreza y violencia, han detonado olas migratorias de Sur a Norte, lo cual comienza a generar reacciones por parte de grupos radicales de ultraderecha. El rotativo inglés “The Guardian” por su parte, apunta que el resurgimiento de la extrema derecha y el nacionalismo se explica por el fracaso del sistema democrático para garantizar el bienestar de la clase trabajadora (The Guardian 2018). Hillary Clinton hace un llamado a Europa para que detenga la migración, pues a ella le atribuye la causa del resurgimiento de la extrema derecha nacionalista en varios países del continente. Señaló que reconocía la labor altruista de la canciller alemana Angela Merkel, pero que la inmigración estaba generando una base de votantes creciente apoyando a la extrema derecha y a las propuestas de Donald Trump, así como a los partidarios del Brexit. A raíz de la llegada a Europa Occidental de cientos de miles de migrantes procedentes de Medio Oriente y África, países como Alemania, Italia y Grecia, que han recibido un porcentaje importante del contingente, exigen que el resto de los miembros de la Unión asuman su parte, generando tensiones que se deliberan en Bruselas.

Steve Bannon, ex consejero de la Casa Blanca bajo la Administración Trump, encabeza un proyecto que titula *The movement*, que lanza desde Londres en julio de 2018 y que busca organizar a la extrema derecha para enfrentar la globalización. Se está fraguando así un movimiento opuesto al libre comercio y a la democracia. Se trata de un nacionalismo antiinmigrante, racista, patriótico, proteccionista, arropado en un populismo de derecha, encabezado por líderes políticos de la talla de Boris Johnson, Marine Le Pen, Geert Wilders, Jaroslaw Kaczynski, Matteo Salvini, Jörg Meuthen, Filip Dewinter y Vladimir Putin, entre otros. Un movimiento emanado del “suicidio demográfico” que se ha propuesto rescatar la cultura europea de la amenaza musulmana, resultado de la migración y los cambios en la composición demográfica. Comparten lo que Donald Trump ha usado como estrategia de campaña y que se resume en ver a la migración como una amenaza a la seguridad nacional. La preocupación del presidente Trump se enfoca en la construcción de un muro en la frontera con México y una relación comercial que favorezca los intereses de quienes lo llevaron al poder. Se trata de una clase media norteamericana que perdió su patrimonio con la crisis de 2008; que ha perdido el empleo a causa de la competencia desleal y que sufre por el consumo de drogas que provienen de países como México, fenómeno que ha cobrado cientos de miles de vidas y que el presidente ha considerado ya una epidemia. En este sentido, el cierre de la frontera a la migración ilegal y una nueva estrategia comercial con México, constituyen el *sine qua non* de la administración de Trump. Sin embargo y de forma paralela, han brotado constantes episodios de racismo en los Estados Unidos que se han documentado y que van incluso más atrás del trumpismo. El semanario alemán “Die Zeit” analiza, por ejemplo, un proceso paulatino de segregación racial en Nueva York, un estado considerado cosmopolita (Buchter 2019). Buchter hace hincapié en la importancia del tema, ya

que para 2045, la población blanca en los Estados Unidos sufrirá contracciones importantes. Un informe, publicado por Sandra Colby y Jennifer Ortman de la oficina censal de los Estados Unidos, señala que la población hispana se incrementará de 55,4 millones ha con una participación total de 17,4% en 2014 a 119 millones ha con un porcentaje de 28,6% en 2060, es decir, un crecimiento de 114%. En lo que toca a la población de origen asiático para el mismo periodo, las cifras son de 19,9 millones ha (6,3%) a 48,7 millones ha (11,7%), un crecimiento de 143%; mientras que la población blanca pasará de 254 millones ha (79,7%) a 309 millones ha (74,3%), un crecimiento del 21% y una contracción en la participación total. La tendencia acusa entonces una Norteamérica menos blanca y más hispana y asiática en el futuro próximo.

En contraste, la globalización se enfoca en problemas que aquejan a todo el planeta como el cambio climático, los derechos humanos, reivindicación de las minorías, libre comercio y el reconocimiento a la migración como mecanismo eficiente para disminuir la desigualdad global. En este mismo tenor, Thomas Piketty subscribe esta postura cuando señala: “A seemingly more peaceful form of redistribution and regulation of global wealth inequality is immigration” (Piketty 2014: 538). El connotado académico galo va más allá y propone inclusive hacer de la política fiscal un tema global para impedir que cada vez que un gobierno ponga en marcha una política impositiva al gran capital, éste no se mueva hacia otros países con cargas fiscales más laxas o incluso inexistentes, como lo son los paraísos fiscales. Su hipótesis es que las causas de la migración descansan en la creciente desigualdad y en la corresponsabilidad de las potencias occidentales en los conflictos que la detonan, p. ej. Siria, Yemen, Libia, Somalia, Sudán, etc. Análogamente, la migración centroamericana hacia los Estados Unidos es animada por la pobreza, el desempleo, pero principalmente por la violencia extrema y regímenes autoritarios y represores que aquejan a países como El Salvador, Honduras, Nicaragua y Venezuela. No obstante, con el inicio de las caravanas de centroamericanos emprendiendo su marcha hacia los Estados Unidos en 2018, el tema del muro ha tomado nuevos bríos en el discurso del presidente norteamericano.

México: balanza comercial y generación de divisas

Balanza comercial

Desde la firma del TLCAN, ha habido quienes se oponen al tratado. Según Irwin (2002), un análisis del Economic Policy Institute estimaba que el déficit comercial con México y Canadá había costado a los Estados Unidos 440.172 empleos entre 1994 y 1998. Patrick Gillespie publicó en 2016 para CNN que el presidente Trump culpaba al TLCAN por la destrucción de millones de empleos en el sector manufacturero norteamericano. Señalaba que el número de

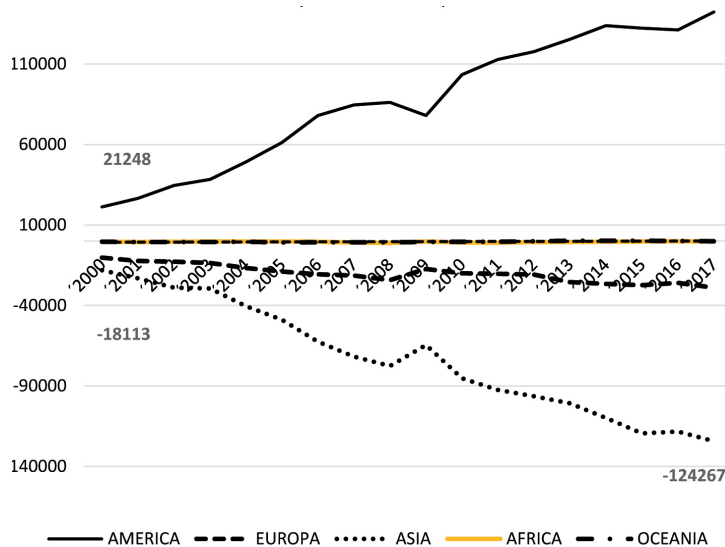


Gráfico 3.
México: balanza comercial por
regiones (millones USD)

Fuente: Banxico (2005–2016), *Informe Anual*, Banco de México, CDMX.

empleos en este sector pasó de 17 millones en 1994 a 12,2 millones en 2016. No todos los 5 millones de empleos perdidos fueron transferidos a México o a China; un porcentaje es atribuible a los adelantos tecnológicos incorporados a las actividades productivas. No se sabe exactamente cuántos empleos se trasladaron a México, pero Robert Scott, economista del Economic Policy Institute, estima que 800 mil empleos se mudaron a México entre 1997 y 2013. Irwin (2002) rechaza que el efecto neto de un déficit comercial se traduzca en desempleo, toda vez que se crean empleos en otras industrias. Según él:

Thus, even if free trade leads to greater imports, it is not the case that overall employment will suffer. Any effort to reduce imports may succeed in increasing employment in industries that compete with imports, but employment in other industries, such as export industries will decrease. This effect is far from obvious and deserves some explanation (Irwin 2002: 24).

La gráfica 3 nos muestra la balanza comercial de México por regiones de 2000 a 2017. Las regiones con las que México comercia son: América, Europa y Asia, principalmente; y África y Oceanía con las que aún el intercambio es poco. Nótese como un superávit creciente con Norteamérica encuentra su contraparte con Asia y Europa. En 2017, el superávit fue de 142 mil 303 md mientras que el déficit con Asia y Europa fue de 124 mil 267 md y 28 mil 515 md respectivamente. Para efectos de análisis, planteamos la hipótesis nula (H_0) que afirma no existir correlación entre los saldos comerciales con las

regiones con las que México desarrolla intercambio comercial en el periodo. Con los datos que aparecen en la gráfica 3, se corrió una regresión mediante el siguiente modelo representado por la ecuación 1:

$$Y_{Diff(Asia)} = \beta_0 + \beta_{diff(EU)} + \beta_{diff(Ame)} + \beta_{diff(Africa)} + \beta_{diff(Oceania)} \dots\dots\dots(1)$$

El déficit que México ostenta con Asia se estableció como variable dependiente, mientras que los saldos comerciales que se generaron con el resto de las regiones como Europa, América, África y Oceanía se establecieron como variables independientes. En virtud de que los datos de la serie de tiempo para los casos de América y Asia no son estacionarios, se procedió a calcular la primera diferencia a todos para hacerlos estacionarios, lo cual arrojó los siguientes resultados:

Coefficients:				
	Estimate	Std. Error	t value	Pr(> t)
(Intercept)	-2087.5163	1438.5291	-1.451	0.1724
diff(EU)	0.5390	0.5145	1.048	0.3155
diff(Ame)	-0.5051	0.1658	-3.046	0.0102 *
diff(Africa)	5.4016	3.9325	1.374	0.1947
diff(Oceania)	-1.4489	4.9459	-0.293	0.7746

Signif. codes:				
0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1				
Residual standard error: 3549 on 12 degrees of freedom				
Multiple R-squared: 0.8079, Adjusted R-squared: 0.7439				
F-statistic: 12.62 on 4 and 12 DF, p-value: 0.0002936				

Fuente: Elaboración propia mediante el software RStudio

Como se puede apreciar, el déficit que México presenta con Asia, cuyo principal socio comercial es China, se correlaciona con el superávit que México tiene con América, cuyo principal socio comercial son los Estados Unidos con coeficiente de determinación (R^2) de 0.8079. Por tanto, se rechaza la H_0 con una p -value de 0.0102. Quiere decir que por cada unidad en que se incrementa dicho superávit, el déficit con Asia crece en -0.5051 . Con el resto de las regiones, los saldos no son significativos. Ello se traduce en que las divisas que se generan por las exportaciones a países del continente americano, en especial hacia los Estados Unidos, se emplean para financiar bienes provenientes de Asia, cuyo proveedor principal es China, y, en segundo lugar, aquellas compras hechas a los europeos. Parece entonces que México sirve como bisagra entre el comercio de China y los Estados Unidos.

Como se aprecia en la tabla 1, las exportaciones hacia los Estados Unidos se han mantenido en un rango del 82% que se alcanzó en 2012 y 92% en 2002. Dentro de esta tendencia, hay también estados de la Unión Americana con los que se tiene un déficit comercial. Un análisis arrojó que los estados de Arizo-

na, Nuevo México, Texas y California tienen a México como su principal socio comercial y que han acumulado ventas a México por 290 mmd desde la firma del TLCAN (Nieto 2016).

Siguiendo la tabla 1, las exportaciones hacia Europa y Asia han venido creciendo lentamente al pasar de 4% y 3% en 1996 a 6% y 6% en 2017 respectivamente. Por lo que respecta a las importaciones, en 1996, 80% provenían de Norteamérica, 9% de Europa y 10% de Asia. En 2017, el 52% provino de Norteamérica, 13% de Europa y 35% de Asia. Llama la atención el inusitado repunte de Asia en las importaciones mexicanas y de las procedentes de Europa en segundo lugar. Según cifras publicadas por los informes anuales de Banxico y que no aparecen en la tabla 1, en 1996 las importaciones procedentes de Asia las encabezaba Japón con un 46%, Corea del Sur 13%, Taiwán con 10% y China 8%. En 2017, el 51% de las importaciones fueron chinas, el 13% de Japón, 11% de Filipinas y 5% de Taiwán. China desplazó a Japón y a la Unión Europea, y es ya el principal proveedor de importaciones de México, hecho que coloca al país como una figura clave en la guerra comercial que los Estados Unidos han iniciado en contra de China. Y es que, como se vio al inicio, el T-MEC compromete a México a no comerciar con los enemigos de los Estados Unidos. En caso de que el gobierno norteamericano señalara oficialmente a China como enemigo, México enfrentará aún más presiones por parte de su vecino del norte.

Generadores de divisas

La fuerza motriz del éxito exportador de México descansa en la industria manufacturera y, en especial, en la industria automotriz. En 2017, México fue el décimo tercer exportador más grande del mundo y el primero en América Latina con 409 mmd; asimismo, apareció como la décima quinta economía más grande del mundo con un PIB de 1.142 billones de dólares. El ingreso per cápita pasó de 4 mil 700 dólares en 1994 a 8 mil 700 en 2017, equivalente a 85% de crecimiento. No obstante, la moneda mexicana está subvaluada por más del 50%, por lo que en términos de PPA, el PIB es de aproximadamente 2,25 billones de dólares y el ingreso per cápita de 17 mil 500 dólares.

Las exportaciones manufactureras en México pasaron de 34.843 mmd en 1993 a 364.445 mmd en 2017, lo que equivale a un crecimiento promedio anual de 9,85% durante esos 25 años. A lo largo del periodo México se ha convertido en el primer productor de automóviles en Latinoamérica, superando a Brasil, y el séptimo a nivel internacional. Su participación a nivel mundial ha rebasado el 4% a partir de 2013, mientras que la producción pasó de 556 mil 153 unidades en 1999 a cerca de 4 millones en 2017 (Gráfica 4). Las gráficas 5 y 6, muestran datos para el periodo 2013–2017, intervalo en que se suscitó una depreciación importante del MXN/USD. Se observa que entre las exportaciones totales y las exportaciones manufactureras hay una correlación nítida;

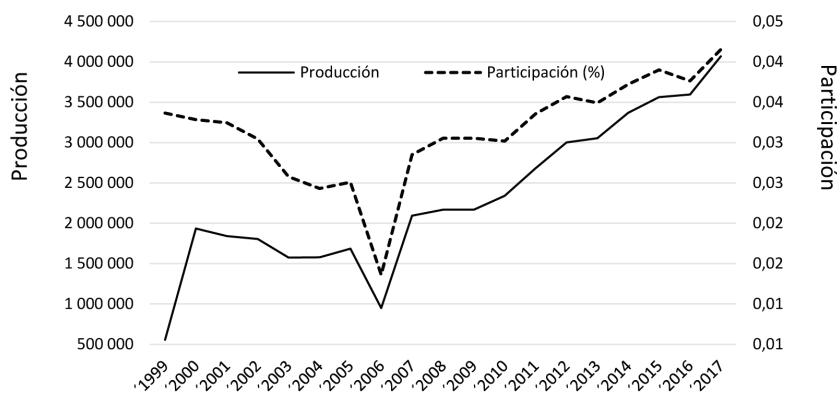
Tabla 1.
Exportaciones-Importaciones
por destino y participación

Exportaciones FOB															
Concepto	'1996	'1998	'1999	'2000	'2003	'2004	'2005	'2008	'2009	'2010	'2013	'2014	'2015	'2016	'2017
América del Norte	0.86	0.89	0.90	0.91	0.90	0.89	0.88	0.83	0.84	0.84	0.82	0.83	0.84	0.84	0.83
Centroamérica	0.01	0.01	0.01	0.01	0.01	0.01	0.01	0.02	0.02	0.02	0.02	0.01	0.02	0.02	0.01
América del Sur	0.04	0.03	0.02	0.02	0.01	0.02	0.03	0.05	0.04	0.05	0.05	0.04	0.04	0.03	0.03
Europa	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04	0.06	0.05	0.05	0.06	0.06	0.05	0.06	0.06
Asia	0.03	0.02	0.02	0.01	0.01	0.02	0.02	0.03	0.03	0.04	0.05	0.04	0.04	0.05	0.06
África	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Oceania	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
No Identificados	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Importaciones FOB															
Concepto	'1996	'1998	'1999	'2000	'2003	'2004	'2005	'2008	'2009	'2010	'2013	'2014	'2015	'2016	'2017
América del Norte	0.80	0.79	0.79	0.78	0.69	0.65	0.62	0.57	0.56	0.55	0.56	0.55	0.53	0.52	0.52
Europa	0.09	0.10	0.10	0.10	0.12	0.12	0.13	0.14	0.13	0.12	0.12	0.12	0.12	0.12	0.13
Asia	0.10	0.10	0.11	0.12	0.19	0.23	0.24	0.28	0.31	0.32	0.31	0.32	0.34	0.35	0.35
África	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.01	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Oceania	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.01	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
No Identificados	0.01	0.01	0.01	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

Fuente: Banxico (2005-2016), *Informe Anual*, Banco de México, CDMX.

pero entre las exportaciones manufactureras y las exportaciones de automóviles la correlación es también significativa. Importantes compañías automotrices se han establecido y/o incrementado su inversión en México en años recientes. Tal es el caso de Mazda: 1600 millones de dólares (md) en 2014; Honda: 800 md, 2014; Kia: 3000 md, 2016; Audi: 1300 md, 2016; VW: 1000 md, 2017; VW: 658 md, 2018; Renault-Nissan-Daimler: 1000 md, 2018-9; Toyota: 700 md, 2020 y BAIC: 2000 md, año por determinarse. De acuerdo con BBVA Research (2011), de 2012 a 2017 la IED en la industria automotriz acumuló 32,2 mmd, lo cual ha permitido aumentar la capacidad productiva de vehículos ligeros en 1,63 millones de unidades con una capacidad total hasta 2017 de 4,5 millones. Se estima que la producción alcanzará 5 millones de unidades con la puesta en marcha de la planta de Nissan-Mercedes Benz en Aguascalientes (230 mil unidades); la planta de BMW (150 mil unidades) y la planta de Toyota que prevé su apertura hasta 2020. En este mismo contexto se espera la llegada a México de BAIC (Beijing Automotive Group), corporativo de origen chino. Entre las entidades federativas más beneficiadas y que ya forman un cluster automotriz son Guanajuato y Puebla. Se puede afirmar que la fuerza motriz de las exportaciones la constituye la industria manufacturera y que, a su vez, ésta está impulsada de manera importante por la industria automotriz y del transporte, así como la metalmecánica y electrónicos.

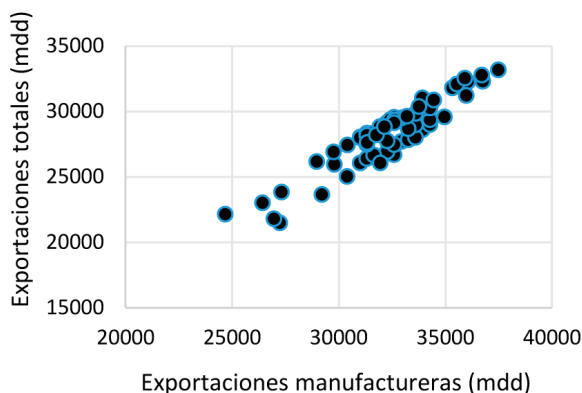
Junto al éxito manufacturero, la economía mexicana experimenta una transformación estructural en su sector externo. Como lo muestra la gráfica 7, elaborada con datos publicados por Banxico en sus informes anuales 2005-2016, existen –además de las exportaciones manufactureras– cuatro fuentes adicionales de divisas: la inversión extranjera directa (IED), exportaciones de petróleo crudo, las remesas y el turismo. La línea continua representa el total de divisas recaudado por estos cuatro conceptos. Por ejemplo, en 1993 se alcanzó un total



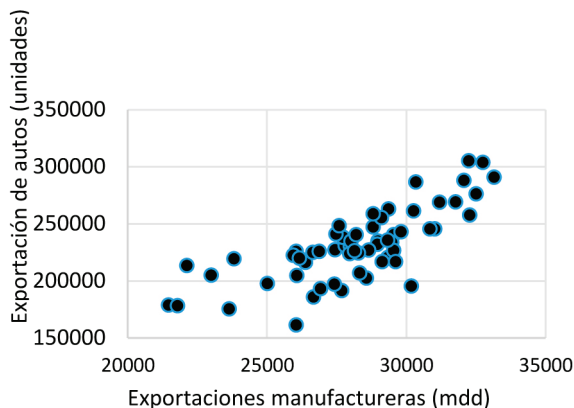
Gráfica 4.
Producción de vehículos
(unidades y participación
en el mercado)

Fuente: Asociación Mexicana de la Industria Automotriz (2018), *Estadísticas*, obtenido de AMIA: <http://www.amia.com.mx/expregion.html>.

Gráfica 5.
Exportaciones totales
vs. Exportaciones
manufactureras 2013–2017



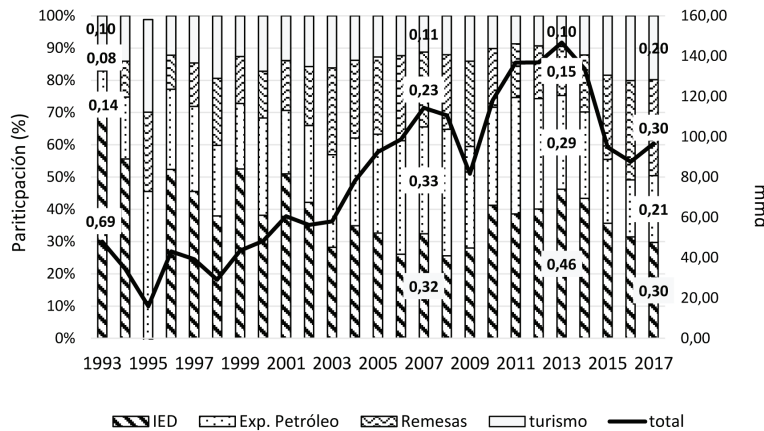
Gráfica 6.
Exportaciones de autos
vs. Exportaciones
manufactureras 2013–2017



Fuente: INEGI 2018, AMIA 2018.

de 48 mmd, de los cuales el 69% lo aportó la IED, 14% petróleo, 8% remesas y 10% turismo. La cifra total cayó a 15,9 mmd en 1995 a raíz de la crisis económica donde casi el 50% provino de las exportaciones de crudo. En 2007 se alcanza un primer récord con 114,4 mmd que se integraron de la siguiente manera: 32% IED, 33% petróleo, 23% remesas y 11% turismo. En este mismo tenor, en 2013 se alcanza nuevamente otro récord histórico con 146,73 mmd; IED: 46%; petróleo: 29%; remesas: 15% y turismo: 10%. A partir de ahí se percibe una caída que toca fondo en 2016 y se recupera en 2017 para alcanzar 96,7 mmd; IED: 30%; petróleo: 21%; remesas: 30% y turismo: 20%. La gráfica 7 advierte la cristalización de una transformación estructural del sector externo mexicano, en donde la IED se consolida, la exportación de petróleo disminuye, pero las remesas y el turismo se perfilan como nuevos motores del desarrollo. La misma depreciación del peso en el periodo 2013–2017, que ha reflejado la tensión co-

mercial con los Estados Unidos, ha significado un impulso al turismo. De acuerdo con BBVB Bancomer Research (2011: 39), en 2009 con un TCN promedio de 13,51 MXN/USD entraron 21,5 millones de turistas, ocupando México el décimo lugar a nivel internacional; en 2017 con una paridad de 19,69 MXN/USD llegaron 39,3 millones de turistas y México alcanzó el sexto lugar en el mundo, según SECTUR (Secretaría de Turismo 2019).



Gráfica 7.
Oferta de divisas (mmd y %)

Fuente: Banxico (2005-2016), *Informe Anual*, Banco de México, CDMX.

Conclusiones

La volatilidad cambiaria fue reflejo de la incertidumbre que comenzó desde la campaña de Donald Trump, la entrada en vigor de su administración y la puesta en marcha de una serie de medidas proteccionistas derivadas de un patriotismo peculiar. Este nuevo proteccionismo –que de suyo es ineficiente, ejerce presión sobre los precios y genera un efecto recesivo– va más allá de la defensa de los trabajadores, tiene connotaciones ideológicas y descansa en el surgimiento de movimientos políticos que se oponen a la migración de Sur a Norte. Estas fuerzas políticas se manifiestan abiertamente en contra de la globalización y del espíritu del libre comercio. La confrontación entre los Estados Unidos y China ha ido en aumento a partir de la imposición de aranceles de 10% y 25% a productos chinos y del propósito de Donald Trump de boicotear el plan lanzado por Xi Jinping denominado “Made in China 2025”. Un hecho que resultó relevante en el análisis fue haber constatado la incorporación de China como primer socio importador de México y lo que esto podría significar bajo los compromisos celebrados en el T-MEC.

En este contexto, la economía mexicana se muestra altamente vulnerable por la estrecha dependencia económica que ha desarrollado con respecto a los Estados Unidos. La volatilidad en el tipo de cambio obedece al nerviosismo de los agentes

económicos de enfrentar pérdidas a su patrimonio derivadas de un enfriamiento de las relaciones México-EUA. Una regresión, usando cifras trimestrales del crecimiento económico de ambos países de 1994 al segundo cuatrimestre de 2018, arroja que por cada punto porcentual que se incremente el PIB de los Estados Unidos, el de México lo hará en 0,4959 con una *p-value* de 0,00137 y una R^2 de 0,1017. Análogamente, tras 24 años de TLCAN, el sector externo mexicano se ha transformado, convirtiéndose en un líder exportador manufacturero que destina más del 80% de sus productos al mercado norteamericano. Este *boom* exportador se ha traducido en un superávit comercial creciente que reprueba Donald Trump y que ha tratado de corregir a través de la firma del T-MEC en la que México se ve afectado en su liderazgo como productor automotriz, entre otras cosas, porque lo obliga a cumplir objetivos difíciles de alcanzar, por ejemplo, garantizar el pago de 16 USD la hora a trabajadores del ramo. No obstante, la celebración de tal acuerdo significa para México un respiro momentáneo por parte del sector externo como fuente de estrés para el tipo de cambio.

Otro importante cambio estructural del sector externo mexicano se da por el lado de la IED, las remesas y el turismo; actividades que generan una importante cantidad de divisas y que sustituyen paulatinamente la exportación de petróleo. México está del lado de la globalización, del libre comercio y del apoyo a los movimientos migratorios. El gran reto del presidente Andrés Manuel López Obrador es dar continuidad al desarrollo económico del país y llegar a un acuerdo con el presidente Donald Trump para trabajar en la solución del problema migratorio en el que descansa su intención de construir un muro fronterizo y que es ya *prima facie* de su reelección en 2020.

Referencias bibliográficas

- AMIA (2018), *Estadísticas*, Asociación Mexicana de la Industria Automotriz, obtenido de AMIA: <http://www.amia.com.mx/expregion.html>.
- Appleyard D. (1997), *Economía Internacional*, McGraw-Hill, Madrid.
- Appleyard D. (2008), *International Economics. Trade Theory and Policy*, MacGraw-Hill, USA.
- Banco de México (s.f.), *Indicadores*, obtenido de Banco de México: <http://www.banxico.org.mx/>.
- Banxico (2005–2016), *Informe Anual*, Banco de México, CDMX.
- BBVB Bancomer Research (2011), *México: Situación Regional Sectorial*, Servicio de Estudios Económicos del Grupo BBVA, Mexico.
- Bhagwati J. (1987), *International Trade*, MIT, Boston.
- Bhagwati J. (1988), *Protectionism*, MIT Press, Cambridge.
- Bhagwati J. (2002), *Free Trade Today*, Princeton University Press, New Jersey.
- Buchter H. (2019), *Die geteilte Stadt*, “Die Zeit”, 10 Januar, disponible en: <https://www.zeit.de/2019/03/new-york-geteilte-stadt-apartheid-schule-diskriminierung-herkunft>.

- Buchter H. (2019), *Tim Cook und das Ende von Chimerica*, “Die Zeit”, 10 Januar, disponible en: <https://www.zeit.de/2019/03/apple-smartphones-umsatzerwartung-chimerica-handelsstreit-china>.
- Colby S. L. (March 2015), *Projections of the Size and Composition of the Size and Composition of the U.S. Population: 2014 to 2060*, United States Census Bureau, disponible en: <https://www.census.gov//content/dam/Census/library/publications/2015/demo/p25-1143.pdf>.
- Flores Quiroga A. R. (1998), *Proteccionismo versus Libre Cambio. Economía Política de la Protección Comercial en México, 1970–1994*, FCE, CDMX.
- Gillespie P. (2016), *Trump hammers America’s ‘worst trade deal’*, “New York Times”, 27 September.
- Greenspan A. (2008), *The Age of Turbulence. Adventures in a New World*, Penguin Books, USA.
- The Guardian (2018), *Hillary Clinton: Europe must curb immigration to stop right win populist*, 22 November, London.
- INEGI (2018), *Comercio Exterior*, obtenido de INEGI: <https://www.inegi.org.mx/datos/?t=0030000000000000>
- Instituto Provincial de Estadística y Censos (2017), *Proyecciones Estadísticas Mundiales. Hacia los años 2050–2100*, Gobierno de la Provincia de Santa Fe, Argentina.
- Irwin D. A. (2002) *Free Trade Under Fire*, Princeton University Press, United Kingdom.
- Krueger A. (1996), *The Political Economy of the Rent-Seeking Society*, en: *International Trade. Selected Readings*, J. Bhagwati, MIT Press, London.
- Krugman P. A. (2000), *International Economics*, Addison Wesley Longman, New York.
- Larumbe A. M. (2017), *Suicidio demográfico en Occidente y Medio Mundo*, Create Space Publishing Platform, Madrid.
- Nieto L. L. (2016) *¿Quién pierde si muere el TLC?*, “Eje Central”, 25 de noviembre, disponible en: <http://www.ejecentral.com.mx/mapa-quien-pierde-si-muere-el-tlc/>.
- Office of the United States Trade Representative (2018), *Section 301 Product List Fact Sheet*, disponible en: <https://ustr.gov/about-us/policy-offices/press-office/fact-sheets/2018/june/section-301-product-list-fact-sheet>: Executive Office of the President.
- Piketty, T. (2014), *Capital*, Belknap, Harvard, London.
- Quesada Palacios J. A. (2018), *¿El USMCA un tema definido?* “El Semanario”, 16 de octubre, disponible en: <https://elsemanario.com/colaboradores/jose-antonio-quesada-palacios/289204/el-usmca-un-tema-definido/>.
- Rickards J. (2012), *Currency Wars*, Penguin, USA.
- Roach S. (2014), *Unbalanced. The Codependency of America and China*, Yale University Press, New Haven and London.
- Roubini N. (2010), *Crisis Economics*, The Penguin Press, New York.
- RStudio Team (2015), *RStudio: Integrated Development for R*. RStudio, Inc., Boston, Massachusetts.
- Secretaría de Turismo (2019), *Portal del Sistema Nacional de Información Estadística y Geografía del Turismo*, 25 de enero, obtenido de SNIEGT: <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/RankingOMT.aspx>.

Serrano C. (2018), *USMCA: Uncertainty Reduced, but not Removed*, BBVA Bancomer Research, 8 de octubre, disponible en: https://www.bbvarsearch.com/wp-content/uploads/2018/10/181008_CarlosSerrano-ElFinanciero_eng.pdf.

The Economist (2018), *Briefing China and America*, “The Economist”, pp. 21–24.

The Guardian (2018), *The Resistible Rise of the Far Right and Populism*. 22 November, obtenido de <https://www.theguardian.com/world/2018/nov/22/the-resistible-rise-of-the-far-right-and-populism>.

Trading Economics (2018), *United States Core Inflation Rate*, 5 October, obtenido de: <https://tradingeconomics.com/united-states/core-inflation-rate>.